

2º DOMINGO DE NAVIDAD



Lecturas: **Eclesiástico 24,1-2. 8-12;**
Salmo 147, 12-20; Efesios 1,3-6.
15-18

Evangelio: **Juan 1, 1-5. 9-14**

*"En el principio ya existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.*

*La Palabra en el principio estaba
junto a Dios.*

*Por medio de la Palabra se hizo
todo,
y sin ella no se hizo nada de lo que
se ha hecho.*

*En la Palabra había vida,
y la vida era la luz de los hombres.
La luz brilla en la tiniebla,
y la tiniebla no la recibió.*

*La Palabra era la luz verdadera,
que alumbra a todo hombre.*

*Al mundo vino,
y en el mundo estaba;
el mundo se hizo por medio de ella,
y el mundo no la conoció.*

*Vino a su casa,
y los suyos no la recibieron.*

*Pero a cuantos la recibieron,
les da poder para ser hijos de Dios,
si creen en su nombre.*

*Éstos no han nacido de sangre,
ni de amor carnal, ni de amor*

*humano,
sino de Dios.
Y la Palabra se hizo carne
y acampó entre nosotros,
y hemos contemplado su gloria:
gloria propia del Hijo único del
Padre,
lleno de gracia y de verdad.*

Alégrate por este momento que has escogido para encontrarte con la Palabra. Alégrate porque día a día va creciendo tu amor a la Palabra. Cuando te acercas a ella, te acercas a Jesús. Hoy tienes delante un bellissimo texto del evangelio de san Juan para que lo ores con atención.

Dios tiene muchas ganas de hablarte, de relacionarse contigo. Lo hace a través de su Palabra hecha carne, es decir, a través de Jesús.

Jesús es fuente de vida y de luz para tu vida y para la vida del mundo. ¡Ojalá que hoy aceptes su oferta de diálogo! ¡Ojalá hoy quieras comunicarte con quien tanto te quiere! El diálogo con Jesús te llevará a la vida, a la salvación, te hará descubrir tu dignidad de hijo(a) de Dios.

ORAR ES ACOGER LA PALABRA DE DIOS

Pide ayuda para acercarte a la Palabra.

Abre, Señor, los ojos de mi corazón para que pueda escuchar tu Palabra y cumplir tu voluntad. Ilumina mis ojos con tu luz.

Orienta tu mirada, con atención amorosa, hacia el Señor que te habla.

Quiero ser todo(a) oídos para ti, Señor. Quiero escuchar tu palabra de vida. Quiero acoger tu amor.

Lee atentamente el pasaje evangélico. Procura penetrar su significado. Reflexiona sobre lo que has leído. Deja que la Palabra llene tu corazón de alegría.

Acojo tu luz en medio de mis oscuridades. Abro mi vida a tu amor creador. Entro con alegría en tu tienda de encuentro.

Ora a Jesús con franqueza, con fe. Mírale a Él. Conserva su Palabra en tu corazón. Contempla el gran regalo de su amor. Dale tú también tu palabra, ofrécele tu corazón.

Celebra y canta con agradecimiento este misterio de la Encarnación de Dios. Porque la Palabra se ha hecho humanidad, todo ser humano lleva dentro la semilla del amor en su condición de hijo(a) de Dios.

Te alabo y te bendigo por tu amor a nosotros. Te alabo y te bendigo por plantar tu tienda en nuestra tierra. Te alabo y te bendigo por hacernos hijos(as) de Dios.

Comunica a todos la Palabra. Habla de Jesús con tu vida. Ama, que es la forma más bonita de recrear a los que viven contigo.



Cipecar

www.cipecar.org